

# La Jornada

hacia la transformación 

AM 

*Alimenta Mis Ovejas*  
CON LA VERDAD QUE TRANSFORMA



# PASO 14

## LA JORNADA

### La Voluntad: Mecanismo para Escoger

En esta sesión nos enfocaremos en un componente específico del alma humana llamado *La Voluntad*. Ésta se define como la facultad por la cual una persona elige e inicia la acción. Podríamos llamarlo "El Mecanismo para Escoger" porque con él escogemos y tomamos decisiones.

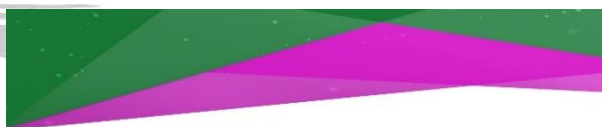
La voluntad es un aspecto increíblemente poderoso de nuestra naturaleza dada por Dios, que puede ser usada para bien o para mal. Al someter nuestra voluntad a Dios y acordar con Él, usamos la voluntad de la manera correcta. Al someter nuestra voluntad al enemigo y acordar con él, la usamos incorrectamente. El enemigo usa mentiras y el sistema de este mundo para atraernos hacia él. Satanás está en búsqueda de su voluntad. Él sabe que una voluntad humana sometida a Dios es poderosa, está dotada de autoridad y opera como embajador del Cielo en la Tierra.

El enemigo no tiene poder en la vida de alguien cuya voluntad está de acuerdo con la voluntad de Dios. Satanás teme que sepamos la verdad acerca de cuán poderosos somos, por lo que trata de torcer lo que Dios creó para bien y lo usa en nuestra contra para robarnos. Si puede engañarnos para que estemos de acuerdo con él, el enemigo logrará su objetivo de matar, robar y destruir.

Piense en el Jardín del Edén. Mientras Adán y Eva usaron su voluntad para someterse a la voluntad de Dios, todo era genial. Sin embargo, vemos en Génesis 3, que cuando decidieron vivir independientemente de Dios, *comiendo del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal*, las circunstancias cambiaron drásticamente para toda la raza humana. Ahora llamamos a ese fatídico momento la Caída del Hombre.

¿Por qué su decisión tuvo consecuencias tan profundas para el primer hombre y todos sus descendientes? Porque distorsionó la forma en que el hombre fue diseñado para funcionar; sometido y conectado a Dios. Su decisión dejó a la humanidad desconectada de Dios como fuente y destinada a vivir la vida en su propia fuerza y *conocimiento del bien y del mal*.

A veces, en la vida, nuestras fortalezas sobre exageradas o mal utilizadas pueden convertirse en debilidades. De la misma manera, la poderosa fuerza de nuestra voluntad se puede utilizar de manera destructiva. Cuando comprendamos la habilidad de nuestra voluntad y la usemos correctamente, y podemos detener al diablo manipular una de nuestras mayores fortalezas para usarlo en contra de nosotros.



*El diseño de Dios nunca fue para que nosotros viviéramos con el conocimiento como nuestra fuente. Estamos diseñados para vivir del árbol de la vida con Dios mismo como nuestra fuente.*

Con lo que usted se pone de acuerdo, eso tendrá poder en su vida. En cualquier momento tenemos el poder de usar nuestra voluntad para elegir estar de acuerdo con Dios o con el demonio. Podemos elegir estar de acuerdo con la Verdad o con la mentira. Al igual que la serpiente usó la voluntad de Adán y Eva contra ellos en el Jardín del Edén, continúa engañando a las personas para que lleguen a acuerdos peligrosos con su voluntad. Esos acuerdos pueden sonar como:

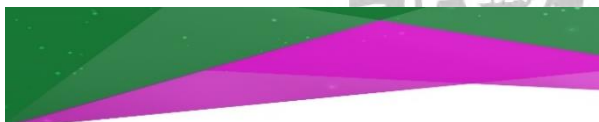
- *Puedo encargarme yo mismo. No te necesito. No necesito a Dios*
- *No tengo otra opción. Tengo que hacerlo.*
- *No puedo cambiar. Siempre seré así.*

Estos acuerdos nos pueden llevar a creer mentiras que conducen a decisiones destructivas.

La Biblia deja claro en Génesis y otros pasajes que fuimos creados para tener autoridad y dominio sobre la Tierra y toda la creación. Para hacer eso debemos usar nuestra voluntad correctamente. Si no aprendemos a usar nuestra voluntad de la manera en que fue diseñada a usarse, las personas y las cosas dominarán sobre nosotros. Cuando nos sometemos al Espíritu de Dios y alineamos nuestras vidas con Su voluntad, nos volvemos más como Él y cumplimos los propósitos para los cuales Él nos creó.

Considere el término *Fuerza de Voluntad*. Sabemos que la voluntad es poderosa. A menudo confiamos en la fuerza de voluntad para tomar decisiones y planes. Utilizamos el poder de nuestra propia voluntad para mejorar nuestra vida y trabajar más arduamente. Usamos nuestra voluntad para soportar (a veces llamado "apretando los dientes") y para ayudarnos a hacer lo que sea necesario para llegar a la meta; usando nuestra *Fuerza de Voluntad*.

¿Alguna vez ha decidido con su voluntad que iba a hacer un cambio? ¡Yo también! Tal vez fue una decisión de comer mejor, hacer ejercicio o mejorar una habilidad. Tomamos estas decisiones a menudo. Por lo general, comenzamos entusiasmados con los resultados que esperamos lograr, pero después de un tiempo disminuye el entusiasmo y disminuye la voluntad de hacer lo que sea necesario. Decidimos tomar un bocado en camino a casa. De repente, nuestra fuerza de voluntad dio paso al deseo de comida rápida en lugar de una comida nutritiva y saludable en el hogar. Tal vez haya decidido ordenar sus finanzas. Hace un presupuesto y lo sigue por un tiempo, pero luego cede al deseo de comprar algo innecesario, en lugar de mantenerse dentro de los límites del presupuesto. Quizás sienta que se lo merece. ¿O qué tal esto? Me dejo caer frente al televisor en lugar de ponerme mi ropa de ejercicio y cumplir mi meta. Todos hemos estado allí.



*La fuerza de voluntad es como una batería recargable que puede perder su carga; se exhausta y agota de las miles de elecciones que hacemos todos los días.*

¿Cómo es que empezamos tan motivados, pero de repente nos encuentra sin ganas para hacer lo necesario para alcanzar la meta? ¿Por qué es tan difícil seguir adelante?

Todo lo que hacemos todos los días (tomar decisiones, controlar las emociones, actuar y resistir las tentaciones) nos lleva a la fatiga de las decisiones o al agotamiento de la fuerza de voluntad.

1. **Tomar decisiones:** ¡Antes de levantarse de la cama por la mañana, puede usar la voluntad para decidir una serie de cosas! ¿Me levantaré ahora o dentro de cinco minutos? ¿Qué me pondré? ¿Qué hay para desayunar? Con solo revisar los correos electrónicos, debe pensar en cada uno: ¿Quién es esta persona? ¿Qué están diciendo? ¿Me debe importar? ¿Qué hago con este correo electrónico? ¿Archivarlo o borrarlo? Si respondo, ¿qué he de decir? Puede usar su voluntad para tomar casi una docena de decisiones simplemente procesando correos electrónicos o mensajes. Esto es agotador.
2. **Monitoreo de las Emociones:** Debemos administrar constantemente nuestras emociones en el trabajo, la escuela, nuestro matrimonio, con los niños e incluso en las redes sociales. A medida que avanzamos en nuestro día, es necesario usar la fuerza de voluntad para manejar y procesar adecuadamente las emociones y decidir cómo responderemos a las personas y las circunstancias.
3. **Demandas de desempeño:** Las tareas de planificación, preparación y ejecución de deberes de la clase, el trabajo, el ministerio y la vida exigen el esfuerzo de nuestra voluntad.

Todas estas cosas agotan la batería de nuestra fuerza de voluntad y nos dejan agotados. Luego nos volvemos negligentes y tomamos decisiones que no nos mueven hacia nuestros objetivos y planes. Cuando nuestra fuerza de voluntad se ha reducido por tantas decisiones a lo largo del día, comenzamos a racionalizar y a decirnos que está bien comer chatarra, gastar demasiado, omitir el ejercicio e ignorar nuestros planes para el éxito. Cuando nuestra fuerza de voluntad está agotada tendemos a cambiar la historia con todo tipo de excusas para racionalizar y hacernos creer que estamos justificados para desviarnos de nuestro plan.

Recibimos una luz roja cuando el gas de nuestro automóvil está casi vacío. Recibimos una alerta en nuestro teléfono cuando se está agotando la batería. Pero ¿qué sucede cuando nuestra fuerza de voluntad humana está baja? Sabemos a qué se parece el agotamiento. Es más difícil de reconocer. Si somos extremadamente conscientes, podríamos notar que el volumen de la vida ha subido un poco. Por ejemplo, la gente lo irrita más de lo normal, o la televisión o la radio parecen muy ruidosas, o cosas que normalmente no le molestan ahora sí lo molestan. Estos pueden ser indicadores de que se encuentra en un estado de agotamiento de la fuerza de voluntad.

Dada la cantidad de cosas que enfrentamos cada día, eventualmente encontraremos nuestra fuerza de voluntad a cero. En consecuencia, tomamos malas decisiones. El agotamiento de la fuerza de voluntad no es una excusa para tomar decisiones equivocadas, pero es un problema que surgirá cuando dependamos solo de la fuerza de voluntad sin administrar bien nuestro tiempo y energía. Hay algunas cosas que podemos hacer para conservar esta importante facultad y ayudarnos a tomar buenas decisiones con menos esfuerzo.

### Sugerencias:

1. **Sistemas:** Los sistemas son herramientas que miden y establecen los pasos hacia una meta. Desarrollan nuestra capacidad de ser mejores administradores. Si conocemos los pasos para nuestro objetivo, es más fácil dar el siguiente paso. Sin un sistema, tomamos decisiones más espontáneas que nos desvían y/o agotan. El diseño de un sistema hace que sea menos necesario confiar en la fuerza de voluntad para tomar decisiones importantes. Un sistema nos ayudará a mantener un estándar más alto y garantizar mejores resultados. Esto es ser proactivo.
2. **Hábitos y rituales:** A través de un proceso de coherencia, los hábitos y los rituales se convierten en pasos disciplinados de acciones que lo llevan a alcanzar sus objetivos automáticamente. Se ejerce muy poca energía. Piénselo: ¿Se cepilló los dientes esta mañana? ¿Necesitaba un recordatorio para cepillar los dientes? Lo más probable es que haya sido entrenado para cepillarse los dientes al despertar y ahora es un hábito automático que no requiere fuerza de voluntad.
3. **Planificación y preparación:** La planificación y preparación avanzadas reducen el número de elecciones que debe hacer en el momento, a veces hasta la nada. Por ejemplo, si planificamos un menú para la semana y compramos de acuerdo al mismo, no necesitamos tomar una decisión sobre si vamos a comer pizza, galletas o vegetales. Ya tenemos un plan y la única decisión es seguirlo. O si programamos un tiempo, espacio y forma de hacer ejercicio, no hay necesidad de reunir la fuerza de voluntad para tomar todas esas decisiones cuando estamos cansados. Solo decidimos ejecutar el plan. Cuando planifica y se prepara con anticipación, las buenas elecciones se vuelven más fáciles y los objetivos se logran sin ejercer la fuerza de voluntad.  
**Si no planifica, está planificando para fracasar.**

Todas estas son formas en que podemos ayudar a nuestra voluntad a funcionar a mayor capacidad, pero no es el mejor uso más efectivo de nuestra voluntad. La voluntad es poderosa porque es el mecanismo por el cual nos ponemos de acuerdo o desacuerdo. Las fuerzas espirituales se empoderan en la Tierra a través del acuerdo. La voluntad es el mecanismo por el cual empoderamos o des empoderamos las cosas en la Tierra. Una vez que elige con su voluntad y se pone de acuerdo con algo o alguien, eso gana poder en su vida. Cuando estamos de acuerdo con algo, tendemos a hacer más acuerdos del mismo tipo y cada acuerdo se construye sobre el otro, para bien o para mal. Podemos usar nuestra voluntad para acordar con cualquier reino que deseamos empoderar en la Tierra.

El poder del acuerdo de la voluntad está involucrado con nuestra decisión de nacer de nuevo.

*que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Romanos 10:9, RV 1960*

Al creer y confesar (declarar verbalmente) que Jesús es el Señor, usted es salvo.



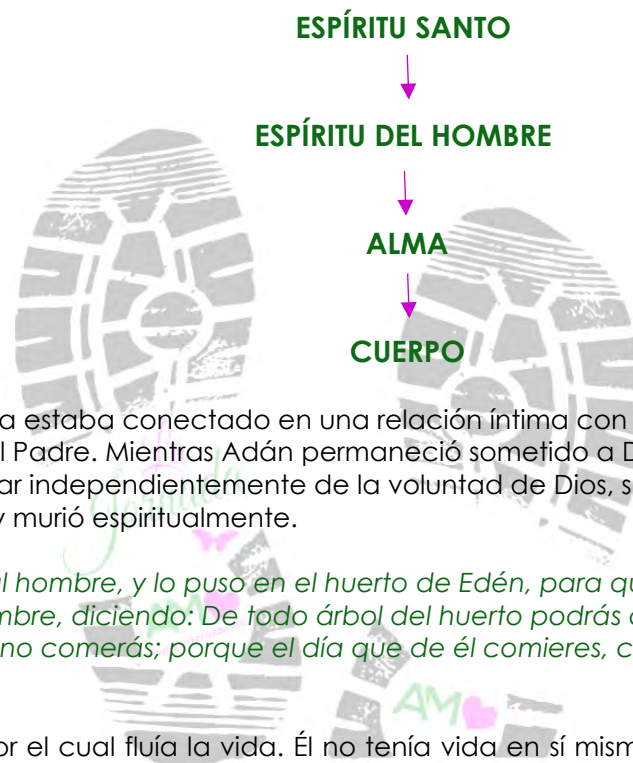
*Cuando escogemos estar de acuerdo con la mentira del diablo, estamos usando la voluntad incorrectamente y cuando elegimos creer y confesar la verdad de Dios, la usamos correctamente.*



Una cosa es pensar que Jesús es el Señor y otra cosa completamente diferente es creer y declarar la realidad de que Él es su Señor.

Jesús dijo: "*El diablo no tiene lugar en mí*". ¡Eso era cierto! Jesús sabía quién era y se negó a estar de acuerdo con el diablo. Satanás no tiene lugar en nosotros cuando nos negamos a estar de acuerdo con sus mentiras en nuestra alma (mente, voluntad, emociones). Es por eso que cuando los humanos rompen su acuerdo con la oscuridad, los demonios pierden su poder. Del mismo modo, el poder de Dios se manifiesta cuando estamos de acuerdo con Él mediante *un acto de nuestra voluntad*. El acuerdo no se basa en lo que pensamos o sentimos, se basa en una decisión de someternos, confesar y estar de acuerdo con lo que Dios dice, a pesar de lo que sentimos.

Hemos aprendido que el hombre está diseñado por Dios para funcionar con un orden específico.



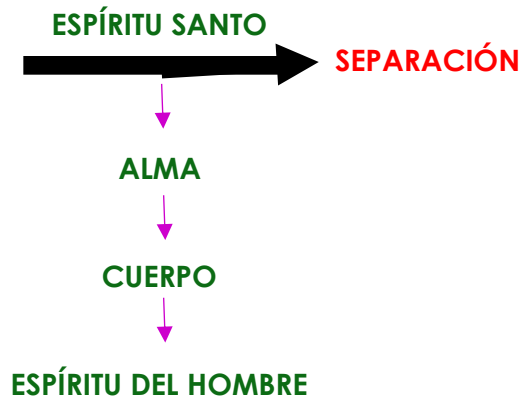
Antes de que Adán pecara estaba conectado en una relación íntima con Dios y su voluntad estaba sometida a la voluntad del Padre. Mientras Adán permaneció sometido a Dios, él prosperó. Cuando Adán usó su voluntad para actuar independientemente de la voluntad de Dios, se desconectó de Dios. Adán se desconectó de su fuente y murió espiritualmente.

*Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*  
Génesis 2:15-17, RV 1960

Adán era un recipiente por el cual fluía la vida. Él no tenía vida en sí mismo. Su fuente de vida estaba en algo fuera de sí mismo: Dios. Al rechazar la voluntad de Dios, Adán y Eva eligieron la muerte sobre la vida. Eligió el *árbol prohibido del conocimiento del bien y del mal* en vez de Dios como su fuente de vida. Así como el cargador de un teléfono conectado a un tomacorriente mantiene un suministro constante de energía, Adán mantenía su suministro por su sumisión a Dios, pero decidió desconectar el cable del tomacorriente y conectar el cable de datos, o por así decirlo, conectarse a sí mismo al conocimiento del bien y del mal.

El conocimiento puede ser bueno y puede ser malo, pero el conocimiento no es vida. La decisión de ser suministrado del *Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal* finalmente dejó a la humanidad sin vida y sin poder. Ninguna cantidad de datos reemplazará nuestra necesidad de poder y ninguna cantidad de *conocimiento del bien y del mal* puede darnos vida. Si el tanque de gasolina de su automóvil está vacío, no puede pasar gasolina con un sifón para llenar su propio tanque vacío. El hombre no puede encontrar vida en sí mismo. (Para aprender más acerca del *Árbol del Conocimiento*, vea la **Serie: Dos Árboles ¿Cuál Escoges?**).

En la Caída hubo un cambio en cómo funcionaba el hombre...



¿Ve las diferencias? Desde la Caída, la **VOLUNTAD** del hombre ha sido guiada y dirigida por sus secuaces del alma: La **MENTE**, ya que por ella dependemos del **conocimiento del bien y del mal**, y de las **EMOCIONES**. Cuando aumentan los deseos de la carne, el cuerpo también puede dirigir la voluntad, pero por la mayor parte, el alma es quien está a cargo.

Es natural para nosotros pensar que usamos nuestra voluntad para decidir entre lo bueno y lo malo. Decimos: "Ahora que soy cristiano, voy a hacer más cosas buenas y menos cosas malas". Entonces usamos nuestra voluntad para tratar de ser un buen cristiano. Pensamos: "Lo estoy haciendo bastante bien". Sin embargo, lo que separó al hombre de Dios fue la decisión de **vivir en independencia**, tomando decisiones (usando la voluntad) basadas en el **conocimiento del bien y del mal**. La separación no es el resultado de "hacer el mal en vez del bien", sino que la separación se produjo al negarse a someterse y **vivir en dependencia de Dios**. Cuando tomamos decisiones basadas en el bien o el mal (incluso cuando "se inclina más hacia el bien"), estamos viviendo del **conocimiento del bien y del mal**, tal como lo hicieron Adán y Eva, después de la caída. Eso no funcionó bien para ellos.

Formas en que usamos nuestra voluntad para escoger:



Desde el nacimiento hasta el renacimiento espiritual, el **conocimiento** es nuestra única opción y fuente. Nuestra alma ha sido entrenada para usar nuestra voluntad de elegir en base a nuestro **conocimiento del bien y del mal** y nos hemos vuelto hábiles y, a menudo, exitosos al usar el conocimiento. La voluntad fue originalmente diseñada para ser presentada al Espíritu de Dios, no para escoger ni razonar en base al conocimiento. Cuando el alma está en control, no puede producir cosas para las cuales solo el espíritu está diseñado. No es posible aprender con la mente algo que fue diseñado para ser entendido por el espíritu.

*lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. 1 Corintios 2: 13-14, RV 1960*

Cuando el alma intenta conocer verdades espirituales aparte del espíritu siempre estará limitada o bloqueada. Las cosas espirituales solo pueden ser discernidas por el espíritu. Estamos viviendo por el alma cuando tratamos de lograr cosas y afectar el cambio a través del conocimiento, la razón y la fuerza de voluntad. Esta es la función distorsionada del hombre y la única opción después de la Caída, pero ya **no** tenemos que vivir sujetos al alma. Ahora tenemos la opción de restaurar el diseño original y someter nuestra alma a nuestro espíritu, dirigido por el Espíritu Santo.

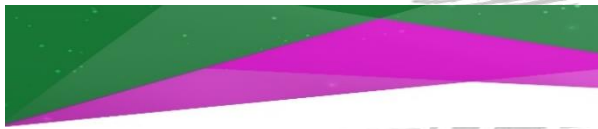
No es fácil. Se siente como morir.

La voluntad es como un músculo. Cuanto más lo usas, más fuerte se vuelve. Las personas que son motivadas, que tienen alto rendimiento y han logrado mucho éxito por pura voluntad se les puede dificultar el crecer espiritualmente porque su alma no está acostumbrada a la sumisión. Muchos temen rendirse porque suena débil o pasivo. Se siente como morir. Rendirse puede sentir como admitir fallar.

¿Pero qué pasa si la rendición es la forma de ganar una guerra espiritual? ¿Qué pasa si la paradoja del Reino de Dios es entregarle nuestra voluntad a Él para así recibir la victoria? Simplemente no parece tener sentido para nuestra mente natural, pero si lo piensa bien, hay un precedente bíblico de batallas ganadas de maneras poco convencionales.

- Como Josué caminando alrededor de las paredes de Jericó durante siete días antes de que las paredes cayeran al gritar.
- O Josafat enviando a su pueblo al frente para alabar y adorar a Dios antes de que sus enemigos comiencen a matarse entre sí, ¡asegurando la victoria de Israel!
- La muerte fue vencida por la obediencia de Jesús a la voluntad del Padre de que muriera en la cruz.

Es importante comprender que la autoridad es poder delegado. Para tener autoridad, debe estar sometido a un poder que se lo delega.



Para estar bajo autoridad, debe entrar en acuerdo y sumisión con la autoridad.

Un policía no tiene el poder de hacer mucho por sí solo; no puede detener físicamente un automóvil. Si intenta ejercer su autoridad vestido de civil, nadie le prestará mucha atención, pero su insignia y uniforme nos muestran que la ciudad le ha delegado la autoridad para hacer cumplir la ley. Cuando tiene puesto el gafete o insignia e uniforme, todo lo que tiene que hacer es levantar la mano y los autos se detienen.

La primera parte de Santiago 4:7 dice: "*Someteos, pues, a Dios ...*" Obtenemos nuestra insignia de autoridad espiritual al someternos a Dios; al rendimos. La segunda parte de ese versículo dice: "*Resistid al diablo y él huirá de vosotros*". Nuestra sumisión es necesario antes de que el diablo huya. Debemos someternos a una autoridad mayor que nosotros y mostrar nuestra "insignia de rendición". Las guerras espirituales se ganan por sumisión. A través de la sumisión, Dios delega Su poder en nosotros y tenemos autoridad en la Tierra.

El acto de sumisión puede ser difícil especialmente para las personas disciplinadas e intencionales. Cuando se enfrentan a la opción de rendirse, aquellos que son excelentes para iniciar y trabajar pueden sentirse terriblemente fuera de control, impotentes y perdidos. La sumisión es un acto de espera con expectación que requiere confianza. ¿Dependerá usted del Espíritu Santo para la victoria? ¿Confiará en el camino de Dios?

Nacemos en el mundo separados de Dios. Vivimos toda nuestra vida dirigida y dependiendo de nuestros propios pensamientos y emociones. Desde el nacimiento, nuestra única opción ha sido depender de nuestro propio conocimiento del bien y del mal. Nacemos incapaces de funcionar de la manera en que fuimos diseñados a funcionar (dependiendo de Dios) porque estamos separados de Él. La única forma de restaurar la conexión con el Espíritu de Dios es a través de lo que Jesús hizo en la cruz. Una vez que recibimos a Jesús, somos restaurados nuevamente a la relación correcta con Dios. Somos restaurados para cumplir los propósitos para los cuales fuimos creados y tener la vida abundante que Él promete, pero para hacerlo debemos vivir con nuestra alma (mente, voluntad, emociones) y cuerpo entregados al Espíritu de Dios.

La sumisión no es decidir qué cosas haremos y qué no haremos. Es renunciar a nuestro derecho a decidir. Cuando entregamos nuestra voluntad (el mecanismo para escoger) completamente a Cristo, nos volvemos dependientes del Espíritu de Dios para guiar y dirigir nuestras vidas. Debido a nuestro diseño distorsionado, incluso los cristianos creyentes se acostumbran a pensar que el crecimiento espiritual se trata de "hacer algo por Dios". Pensamos en lo que podemos hacer por Dios y luego escogemos hacerlo. Cuando sigue su *conocimiento del bien y del mal*, esto lo llevará a pensar y hacer cosas buenas, o estar motivado por el comportamiento religioso, pero esto es infructuoso en el Reino de Dios.

**No estamos diseñados para PENSAR y HACER, sino para ESCUCHAR y SOMETER nuestra voluntad a Su voluntad.** La verdadera sumisión es el resultado de un alma dirigida por el Espíritu de Dios. (Para aprender

más acerca de escuchar a Dios, vea el **Paso 3 | Sus Ovejas Oyen Su Voz**. Hasta que aprendamos a someter nuestra voluntad a nuestro espíritu bajo la dirección del Espíritu Santo, no creceremos para funcionar a nuestra plena capacidad espiritual y ser como Cristo. La transformación proviene de un lugar de sumisión a la Voz y la voluntad de Dios, no de pensar y hacer.

*Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propio entendimiento; Reconócelo en todos tus caminos, y él dirigirá tus caminos. Proverbios 3:5-6, NKJV (Traducido)*

La elección correcta no es entre lo bueno y lo malo, sino entre mi conocimiento y la sabiduría de Dios. Convertirse en cristiano no garantiza automáticamente que tomemos decisiones correctas; debemos confiar en Dios y no depender de nuestro propio entendimiento.

Incluso, el apoyarse en nuestra propia comprensión e interpretación de las Escrituras no funcionará porque las conclusiones provienen de nuestra propia mente. Tenemos la mente de Cristo; dependamos de Su comprensión e interpretación.

Nuestro viejo patrón era usar el conocimiento para tomar decisiones con nuestra propia fuerza. Esta es una función del alma como su propia fuente: Nuestra **MENTE** piensa en un pensamiento, nuestras **EMOCIONES** disciernen si es bueno o malo, y nuestra **VOLUNTAD** escoge. El ciclo de voluntad propio se basa en el orgullo y suena como "Yo haré..." Es tan tonto como depender de una guía telefónica con todos los números incorrectos, o un reloj configurado a la hora incorrecta. Creemos que tenemos toda la información que necesitamos, pero es limitada y errónea. ¡Mas añádale a esto que el enemigo está intentando usar hechos para influenciarnos con mentiras!

Este viejo patrón de usar el alma como su fuente está influenciado por el enemigo que distorsiona insidiosamente los hechos y nos engaña para interpretar las experiencias de manera incorrecta. Esta vieja autodependencia inhibe y limita nuestra alma de recibir revelación y dirección del Espíritu Santo. Solo el espíritu puede discernir la verdad espiritual, pero cuando el alma está ocupada en resolver las cosas por su propia cuenta usando la razón, nos confundimos y desorientamos. Cuando tratamos de resolver las cosas por nosotros mismos, casi siempre nos equivocaremos o nos limitaremos porque no podemos ver lo que Dios ve ni de su perspectiva divina.

La opinión del hombre, ni la culpa o la alabanza producida por nuestras acciones no determinan lo bueno o lo malo. Aunque Jesús hizo constantemente lo que el Padre dijo que hiciera, los líderes religiosos lo vieron como "malo". Somos incapaces de comprender plenamente los pensamientos o formas de Dios; entonces, debemos depender y confiar en Él sin cuestionarnos. ¿El alfarero necesita pedir el consentimiento del barro antes de darle forma? ¿Debe saber el barro el resultado final antes de someterse a la mano del alfarero? Tan pronto como comenzamos a razonar, cuestionamos a Dios y no lo adoramos.

Hay dos acciones muy importantes en la vida: Confiar y obedecer.

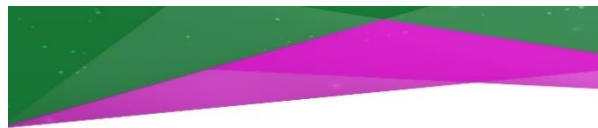
**CONFIAR:** Confiar en la sabiduría, la bondad y el pacto de Dios.

**OBEDECER:** Obedecer o someterse a la voluntad de Dios. Esto es simple de decir, pero difícil de hacer.

Cuando uso mi voluntad para someterme al Espíritu de Dios y la autoridad que Él me ha dotado, recibo poder para cumplir Sus propósitos en la Tierra. Cuando me enfrento a circunstancias difíciles, como deudas, enfermedad, tristeza, y recibo las promesas y el poder de Dios para esa situación y me pongo de acuerdo y confieso lo que Él dice sobre esa situación, entonces Su poder es transmitido a través de mí para cambiar las circunstancias.

Basta con mirar el ejemplo de Jesús: Su vida en la Tierra se vivió en completa dependencia y sumisión al Padre y no en el conocimiento del bien y del mal.

*Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca. Hechos 8:32, RV 1960*



*No se trata de hacer algo por Dios, sino permitirle hacer Su voluntad en y a través de nosotros.*



¿Fue correcto o bueno que Jesús fuera deshonrado, golpeado y crucificado? Se sometió a la autoridad de Dios sin discutir ni cuestionar. Él solo obedeció. Jesús fue nuestro ejemplo: Vino a la Tierra para cumplir un propósito. Él solo hizo lo que vio al Padre hacer.

*Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Juan 5:19, RV 1960*

En el jardín de Getsemaní, Él entregó Su voluntad a la voluntad del Padre y cumplió el propósito para el cual nació.


*Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. Mateo 26:39, RV 1960*

*y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Filipenses 2:8, RV 1960*

Hacer a Jesús nuestro Señor significa que rendimos nuestra voluntad y le permitimos reinar en nuestra vida. Desde este lugar tenemos la victoria y nos transformamos de gloria en gloria.

Dios no quiere controlar su actividad; Quiere **EMPODERAR SU IDENTIDAD** como Su hijo y como embajador de Su Reino en la Tierra. La sumisión real es representar a Dios en la Tierra y manifestar Su gloria, poder y Reino a través de su vida.

Jesús no es solo nuestro Salvador, sino nuestro Señor. Ser cristiano significa diariamente, momento a momento, crucificar nuestra carne y someter nuestra voluntad a la voluntad de quien nos creó. Estamos dotados de un propósito increíble y esto se hace evidente a medida que permitimos que Él sea representado nuevamente en la Tierra a través de nuestras vidas sometidas. Esta forma de vida es una aventura increíble llena de amor, gozo, paz y vida abundante.



*La sumisión verdadera se trata de recibir el poder de ser quien Dios lo creó a ser y lograr el propósito para el cual fue creado.*

## MOMENTO METANOIA

Metanoia significa arrepentirse y cambiar su manera de pensar y vivir.

## Pregúntele al Espíritu Santo:

¿Que me quieres decir o revelar por medio de esta clase?

¿Qué ajustes necesito hacer en mi vida con esta nueva revelación?

